

Dios revela al faraón lo que va a hacer a través de José

Este es el quinto estudio bíblico sobre José. Puede encontrar los cuatro primeros estudios bíblicos en www.febebijbelstudies.nl/archief. Pero también puede utilizar este estudio bíblico por sí solo.

Antes de comenzar el estudio bíblico, primero algunos antecedentes:

José nació en Harán y, cuando tenía unos 6 años, emigró a Canaán, la tierra de la que procedía su padre. Para ello, él y la familia en la que había nacido tuvieron que caminar unos 800 kilómetros. Cuando llegaron a Canaán, su madre murió al dar a luz a su hermano pequeño Benjamín. José también tiene 11 hermanastros mayores y una hermanastra. Pero sus hermanos le tienen antipatía porque ven que el padre Jacob quiere mucho a José. Los hermanos están celosos y también les irrita que José les diga que sueña que todos se inclinan ante él. Un día, mientras los hermanos apacentaban el rebaño, vieron que José se acercaba a lo lejos. Destaca por su colorido pelaje.

Cuando José llega a casa de sus hermanos, éstos lo agarran. Le quitan la túnica y lo arrojan a un pozo. Entonces ven llegar una caravana; son ismaelitas que traen mercancías a Egipto. Sacan a José del pozo y lo venden a los comerciantes. Estos se llevan a José y lo venden en Egipto a Potifar. Con Potifar, José asciende porque Dios bendice todo lo que hace. Pronto controla toda la casa de Potifar. Pero la mujer de Potifar quiere seducirlo. Cuando José no responde, ella le da la vuelta a la historia; canta que José quería seducirla. Potifar se enfurece y lo mete en la cárcel.

En la cárcel, José se da cuenta de que Dios sigue con él. El carcelero obliga a José a hacer cada vez más tareas. Así llega también a otros prisioneros. Un día, dos prisioneros, el copero y el panadero del faraón, le cuentan que ambos han tenido un sueño. José los escucha y Dios le muestra a José lo que significan esos sueños. José se lo cuenta y le pide al copero que piense en él cuando vuelva a ser libre. Al cabo de tres días, la explicación de José se hace realidad; ambos salen de la cárcel; el copero recupera su trabajo y el panadero es ahorcado. Pero, desgraciadamente, el copero olvida que iba a pedir el perdón del Faraón para José.

Leemos en la Biblia (PDT): Génesis 41:1-45

Los sueños del faraón

1Dos años más tarde, el faraón soñó que estaba de pie al lado del río Nilo. 2Del río salieron siete vacas hermosas y gordas que se pararon a comer pasto. 3Después salieron del río otras siete vacas, feas y flacas, que se pararon al lado de las otras vacas en la orilla del Nilo. 4Entonces las vacas feas y flacas se comieron a las vacas hermosas y sanas. Luego el faraón se despertó.

5Después el faraón se volvió a quedar dormido y tuvo un segundo sueño: había siete espigas de trigo, gordas y buenas, creciendo en un mismo tallo. 6Después crecieron siete espigas más, flacas y quemadas por los vientos del oriente. 7Luego las espigas flacas se tragarón a las espigas gordas y llenas. Entonces, el rey se volvió a despertar y se dio cuenta de que todo había sido un sueño. 8A la mañana siguiente estaba preocupado, así

que mandó llamar a los magos y a los sabios de Egipto, y les contó su sueño, pero ninguno de ellos se lo pudo interpretar.

9Entonces el jefe de los coperos le dijo al faraón:

—Hoy me acuerdo de lo mal que me he portado. 10Una vez el faraón estaba enojado conmigo, su siervo, y me mandó a prisión junto con el jefe de los panaderos. 11Él y yo, tuvimos cada uno un sueño la misma noche, cada uno con su propio significado. 12Había un joven hebreo ahí con nosotros, siervo del capitán de la guardia. Le contamos nuestros sueños y él nos explicó el significado del sueño de cada uno. 13Todo resultó tal como él nos lo había dicho. Yo recuperé mi antiguo empleo, pero al otro lo colgaron.

14Entonces el faraón mandó a llamar a José y rápidamente lo sacaron del hueco. José se afeitó, se cambió la ropa y se presentó ante el rey. 15El faraón le dijo:

—Tuve un sueño y no hay quién me lo pueda interpretar, pero he oído que cuando tú escuchas un sueño, lo puedes explicar.

16José le respondió al faraón:

—¡Yo no puedo! Pero tal vez Dios se lo pueda explicar.

17Entonces el faraón le contó:

—En mi sueño estaba yo parado al lado del río Nilo. 18De repente, del río salieron siete vacas gordas y hermosas que se pararon a pastar. 19Después salieron del río otras vacas que se veían muy mal, feas y flacas. Nunca he visto vacas tan feas en todo Egipto. 20Luego las vacas flacas y feas se comieron a las primeras siete vacas, las gordas. 21Pero no se les notaba que se habían comido a las otras vacas ya que seguían estando igual de flacas y feas. En ese momento me desperté.

22»Después vi en mi sueño que había siete espigas de trigo, llenas y hermosas, que crecían en un mismo tallo. 23Después crecieron siete espigas secas y quemadas por los vientos del este. 24Luego las espigas secas se tragaron a las espigas llenas y hermosas. Les conté esto a mis magos y nadie me pudo decir su significado.

25Entonces José le dijo al rey:

—Estos dos sueños son sobre lo mismo. Dios está tratando de decirle lo que él va a hacer pronto. 26Las siete vacas hermosas y las siete espigas hermosas son siete años. Es el mismo sueño. 27Las siete vacas flacas y feas que salieron después son siete años, igual que las siete espigas quemadas y secas. Esos son siete años de escasez. 28Dios le está mostrando lo que él va a hacer pronto. 29Durante siete años habrá abundancia de comida en toda la tierra de Egipto. 30Después de esos siete años vendrán otros siete años de escasez. La gente de Egipto se olvidará de toda la gran cantidad de comida que había antes. La escasez destruirá al país. 31La abundancia quedará en el olvido porque la escasez que vendrá después va a ser muy fuerte.

32»Y el significado de haber tenido dos sueños repetidos es este: Dios ya decidió que va a hacer esto y todo va a comenzar a suceder muy pronto. 33Entonces el faraón debe buscar un hombre sabio e inteligente para ponerlo a cargo de Egipto. 34Después el faraón debe asignar gente que recoja una quinta parte de lo que produzca Egipto en los siete años de abundancia. 35Deben recolectar toda la comida de estos años buenos que vienen, almacenar el grano bajo el control del faraón en ciudades determinadas y cuidarlo. 36Esta comida va a ser una reserva para el país para los siete años de escasez que caerán sobre Egipto. De esta manera no se destruirá el país.

37El faraón y todos sus ministros aprobaron la propuesta. 38Luego el faraón les dijo a sus ministros:

—¿Podríamos encontrar a otro hombre como este, que tenga el espíritu de Dios en él?

39Entonces el faraón le dijo a José:

—Como Dios te ha mostrado todo esto a ti, no existe nadie más sabio e inteligente que tú. 40Tú estarás a cargo de mi palacio y toda mi gente obedecerá tus órdenes. El faraón será el único con más poder que tú.

41Después el faraón le dijo a José:

—Mira, te he puesto a cargo de toda la tierra de Egipto.

42Luego el faraón se quitó el anillo real de su mano y se lo colocó en la mano a José. Lo vistió con ropa muy fina y le colgó una cadena de oro en el cuello. 43Lo hizo montar en la segunda carroza real y la gente gritaba frente a él: «¡Abran paso!»

Entonces así, el rey lo puso a cargo de toda la tierra de Egipto. 44El faraón le dijo a José: —Yo soy el faraón, pero sin tu autorización nadie levantará una mano ni un pie en toda la tierra de Egipto.

45Después el faraón le puso el nombre de Zafenat Panea a José. También le dio como esposa a Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de la ciudad de On. Entonces José quedó al frente de Egipto.

Explicación

Cuando soñamos, pronto los olvidamos al día siguiente.

Pero el Faraón de Egipto recuerda exactamente lo que soñó. En su sueño, está de pie junto al Nilo. Del río salen 7 vacas. Son vacas hermosas y gordas. Van a pastar junto al río.

Luego otras 7 vacas salen del Nilo, son 7 vacas flacas y feas. Se unen a las otras vacas y las vacas flacas y feas se comen a las vacas hermosas.

El faraón se despierta. Luego vuelve a dormirse. Ahora sueña que de 1 tallo crecen 7 espigas gruesas y hermosas. Luego del mismo tallo crecen también 7 espigas delgadas y secas. Y esas 7 espigas delgadas y secas se comen a las espigas gruesas y llenas.

A la mañana siguiente, el faraón está inquieto. ¿Qué significan estos sueños?

Manda llamar a todos los sabios y eruditos del país y les cuenta lo que ha soñado. Pero ninguno de los sabios puede decir qué significan estos sueños.

«Entonces, ¿nadie puede explicar estos sueños?» grita el Faraón.

Las palabras resuenan en la cabeza del copero. Está junto al Faraón. Y de repente piensa en José, que le explicó su sueño cuando estaba en la cárcel. Y para su vergüenza, también piensa en lo que José le pidió, hace ahora 2 años: «Piensa en mí cuando vuelvas a estar bien. Háblale de mí al faraón para que me saque de aquí, porque estoy aquí sentado inocente».

Cumpliendo su promesa, el copero le cuenta al faraón lo sucedido hace 2 años. Cómo José explicó sus sueños y los del panadero y cómo todo fue exactamente como José había explicado.

«Tráiganlo aquí», ordena el Faraón.

José es sacado de la prisión. Le permiten afeitarse y le dan ropa nueva. Luego lo llevan ante el faraón.

El faraón le dice: «He estado soñando y nadie puede explicarme mis sueños. Pero he oído que tú sí puedes».

Entonces José dice algo notable. José no va a jactarse de haber explicado los sueños del copero y del panadero. Tampoco está pensando: «Ya estoy fuera de la cárcel, tengo que asegurarme de seguir fuera a toda costa, posiblemente con una mentirijilla».

No, lo primero que le dice al poderoso gobernante de Egipto es: «No, yo no puedo explicar los sueños. Pero Dios te dirá el significado para que puedas volver a tener paz».

José ya está dando crédito a Dios de antemano por su don de explicar los sueños.

El Faraón recuerda exactamente lo que soñó y con todo lujo de detalles se lo cuenta a José.

Entonces José dice: «los 2 sueños significan lo mismo Faraón. Dios te ha dado a conocer lo que va a hacer».

Una vez más, José indica que es Dios quien da a conocer al Faraón lo que va a suceder.

Entonces José da la explicación:

7 vacas gordas y 7 espigas llenas son 7 años de gran abundancia.

7 vacas flacas y 7 espigas flacas son 7 años de hambruna. Después de los 7 años de abundancia, habrá 7 años de hambruna. Toda la abundancia será olvidada y el hambre asolará la tierra. Que hayas soñado esto dos veces Faraón significa que la decisión de Dios es firme y va a suceder pronto.

Dios también le hace saber a José lo que el Faraón debe hacer, pues José continúa diciendo: «Faraón, debes nombrar a un hombre sabio y prudente. También debes nombrar supervisores en todo Egipto para que reclamen una quinta parte de la cosecha de la tierra durante los siete años de abundancia. Este será el suministro de alimentos en los 7 años de hambruna para que la tierra no perezca de hambre.»

Las explicaciones de los sueños y las indicaciones que da José impresionan profundamente al faraón. Cree lo que Dios le dice, a través de José. Dice a sus siervos: «¿Podríamos encontrar a alguien más sabio que este hombre? El Espíritu de Dios habita en él». José eclipsa a todos los sabios de Egipto. El faraón dice: «Dios te lo ha hecho saber José, no hay nadie tan sabio y sensato como tú. Tú debes ser ese hombre. Te nombraré virrey de todo Egipto».

José recibe el anillo del Faraón en su dedo, recibe hermosas ropas de lino, un collar alrededor de su cuello. Y consigue montar en un hermoso carro, ante él los sirvientes gritan «¡inclínate! ¡Inclínate! Allí donde otros le quitaban la identidad a José quitándole su túnica o su manto y su entorno vital, el faraón le devuelve una identidad. A través de las cosas bonitas y de su función. Pero su identidad está en lo más profundo: en su carácter. José siempre conservó su corazón por las elecciones que hizo y por su buena actitud. Siguió confiando en Dios porque se dio cuenta de que Dios bendecía todo lo que hacía.

Por la mañana, José seguía en la cárcel, por la tarde era virrey de Egipto. Cuántas cosas pueden pasar en 1 día. Dios ha exaltado a José. José consigue liderar en los 7 años de prosperidad para preparar la tierra para la hambruna que golpeará a numerosas naciones. Se casa con Asnat, la hija del sacerdote de On, y tienen dos hijos. Y el faraón da a José un nuevo nombre: Safenat-Paneach, que significa «intérprete de sueños» o, en otra traducción, «salvador del mundo». Pero José sabe que no es él, sino Dios, el salvador del mundo. José da a Dios toda la gloria. Dios ha convertido su dolor en alegría. Dios le da una corona en lugar de cenizas.

Oración: Señor, después de todas las adversidades que ha tenido José, ahora llega un giro en su vida. Tú siempre estuviste con él Señor. Él lo notó y confió en Ti. Tú sabías Señor que se avecinaba una gran hambruna que afectaría a muchas naciones. Y Tú ya sabías exactamente que José sería el hombre adecuado para gobernar en los años de abundancia para que en los años de hambruna pudiera cuidar del pueblo que Tú le habías confiado. Señor, Tú ves el panorama más amplio cuando nosotros sólo miramos el aquí y el ahora. Ayúdanos también a confiar en que Tú nos cuidas, en los buenos y en los malos tiempos.

Preguntas:

1. En un día pueden pasar muchas cosas. Por la mañana José seguía trabajando en la cárcel, y por la tarde era virrey de Egipto. ¿Cómo habría sido esto para José?
 - a. ¿Cuántas veces habría dado gracias a Dios por haberlo llevado a esa posición?
 - b. ¿Haríamos nosotros lo mismo? O consideramos que los 'buenos tiempos' son bastante normales y nos olvidamos de dar gracias a Dios justo en ese momento?

2. Lee Génesis 41:50-52. Aquí echamos un vistazo al corazón de José. ¿Cómo recuerda lo que le hicieron sus hermanos?
 - a. ¿Y cómo mira a Dios?
 - b. ¿Por qué incorpora esto en los nombres de sus hijos? (¿Sigue ocurriendo esto hoy en día?)

3. ¿Estás ahora en «años de abundancia» o en «años de hambre»? ¿Hay algo que puedas aprender de José?

4. El salmo rimado* 77:6 dice:
«¿Olvidará Dios su misericordia?
¿Nunca más sabrá de su misericordia?
¿Ha cortado Sus misericordias
¿Cortadas por Su ira?
'Dije después: Esto lastima mi vida,
Pero Dios dará cambio;
El Altísimo lo endereza,
Después de lo amargo Él lo da dulce».
(Los salmos rimados son los textos del libro bíblico «Salmos» que se pusieron a rimar en el siglo XVIII. Así es como podemos cantar los Salmos).

 - a. ¿Qué te parece este salmo? ¿Puedes identificarte con él? ¿Tiene sentido para ti?
 - b. Después de lo amargo Él da lo dulce'. ¿Crees esto?
 - c. José no podía imaginar que un día llegaría a ser virrey de Egipto. Sin embargo, al final, todas las piezas del rompecabezas encajan. El «dulce» podría ser mucho más grande de lo que podríamos imaginar. ¿Hay piezas de puzzle en tu vida cuya imagen más amplia no comprendes? ¿Puedes presentárselas a Dios en oración?

Este estudio bíblico fue escrito por Carla Heuvelman y puede encontrarse en www.febibijbelstudies.nl.